

ct

# Gangarilla. El día del acabose

de  
Arturo Echavarren

*(fragmento)*

## FRAGMENTO 1

PABLO

Se levantó entonces gran grita y pareció con la vocería hundirse el corral. Corrieron todos deslumbrados por el humo y alumbrados por las llamas. Todos bajaban como podían de los aposentos superiores, corriendo por la escalera o echándose al patio, descalabrándose los más de ellos, y solo yo subía, con esperanza y pretensión de rescatar a la condesa de Aguasfrías y cargarla en mis brazos.

*Pablo hace como que corre subiendo escaleras, dando vueltas sobre sí, y, llegado arriba, ve a Rodriga en brazos de Roque.*

ROQUE

Caballero, salid del camino, os lo ruego, que me estoy ahumando y mi señora, por la gravedad de su nobleza y su linaje, es bravo peso.

PABLO

Vengo a rescatar a la condesa, escudero. ¡Dejadla en el suelo y salid!

ROQUE

Si veis que la estoy rescatando yo y que desmayada va, ¿por qué os metéis en esto vos? Idos en hora mala y dejadme salir, que se me chamuscan los calzones.

PABLO

Soltadla he dicho.

ROQUE

No.

PABLO

¿No?

ROQUE

No.

PABLO

Esperaré, entonces, a que se os caiga.

ROQUE

Hacedlo, si gustáis, pero dentro de poco será más torrezno que dama.

PABLO

No me asusta el porvenir; me gustan las morenas.

ROQUE

¿No os váis?

PABLO

No.

ROQUE

Pues no salgo.

PABLO

Pues no me voy.

ROQUE

Vive Dios, que sois pesado.

PABLO

Vive Dios, que sois terco.

ROQUE

De piedra soy.

PABLO

Yo de diamante.

ROQUE

Mirad que se está ardiendo el aposento y, maduras las vigas, caen en infernal cosecha.

PABLO

No me importa.

ROQUE

Pues a mí tampoco, no voy a ser menos que un rufián.

PABLO

¿No la soltáis?

ROQUE

¿No os váis?

PABLO

Yo no me muevo de aquí.

ROQUE

Pues yo, por el cielo, tampoco.

PABLO

Soy un monte.

ROQUE

¿No erais un diamante?

PABLO

¿Estáis ardiendo por aquella parte?

ROQUE

Un poquito. ¿Y vos?

PABLO

Solo la cabeza. ¿Os falta mucho para que se os caiga, señor escudero?

ROQUE

Muy poco, tened paciencia.

PABLO

¿Pesa?

ROQUE

Y quema.

PABLO

¿Todo ese humo es vuestro?

ROQUE

Vive Dios, que soy una antorcha. Creo que, en rigor, voy a perder la vida. ¿No tendréis, por ventura, una poca de agua?

PABLO

No, lo lamento.

ROQUE

Pues me muero y entrego mi alma a los cielos. Os ruego que, si os place, me apaguéis y me enterréis en la iglesia de san Cosme.

PABLO

No podré hacerlo. Soy de natural olvidadizo y olvidaré el encargo tan pronto como digáis algo más.

ROQUE

¿Y si no digo nada?

PABLO

Ya lo habéis dicho, lo lamento.

ROQUE

Mentecato (*cae muerto*).

## FRAGMENTO 2

RODRIGA

Dicen que entre los filósofos hubo muy varios pareceres sobre averiguar en qué oficio la fortuna se mostraba más cruel y esquiva. Unos decían que los casados...

PABLO

Demasiados males.

RODRIGA

Otros que los marinos...

ROQUE

Demasiada agua.

RODRIGA

Otros que los soldados, demasiados aceros.

PABLO

Pero en ninguna cosa es la fortuna más inconstante y menos segura que en el oficio de los cómicos, por el peor de los males: olvidarse los versos.

ROQUE

¡*Vade retro*, Belcebú!

RODRIGA

¡*Vade retro*, Satanás!

PABLO

Ni sufrir los horrores del matrimonio ni padecer los trabajos de la guerra puede compararse a olvidarse un verso.

ROQUE

O todos.

RODRIGA

A mí siempre me espantó esta adversidad; algunos cómicos discurrimos trazas para estorbarla y es que, al olvidar los versos, metemos mano a otros muy bien amarrados para dar tiempo a recordar. Yo decía estos del gran Lope:

*“Bien dices, entre estas matas  
de arrayanes y lentiscos,  
de romeros y retamas  
nos podemos esconder”.*

A continuación, me acurrucaba en el tablado, en tanto que esperaba que, por ventura, me volviesen los versos buenos a la cabeza.

## ROQUE

Arrayanes y lentiscos, romeros y retamas... Aromáticos versos, pero poco a propósito. Cuando olvidaba yo mis frases, repetía los últimos versos que había pronunciado con la esperanza de agarrarme a ellos. Si no recobraba la memoria, metía mano a unos versos de Calderón muy extremados:

*“Humildemente os suplico  
que me enviéis a mi tierra  
por encanto, pues yo he oído  
que llegaré, si queréis,  
en un instante muy chico”.*

Y salía del tablado como volando por encanto y volvía a entrar cuando acudiese a mí la memoria de los versos olvidados.

## PABLO

Volando huiste de muchas comedias, comoavecilla endemoniada. ¡Quién hubiera tenido una red para prenderte! Pues quedaba yo solo en escena mirándote de hito en hito. Pero, muy pobres y poco hidalgos eran aquellos versos y los arrayanes y lentiscos de Rodriga, pues ocultarse y huir son la cara y el trasero de la misma sartén. Yo tenía una traza más valiente y digna de caballero español: morir en el tablado, con aquellos otros versos de Lope:

*“No basta que así me nombres.  
Morir quiero si tú mueres,  
que nunca los nobles hombres  
desamparan las mujeres”.*

*Da tres vueltas sobre sí mismo y cae desplomado.*

## RODRIGA

¿Os acordáis de aquel día que representamos *La celosa de sí misma* en Trujillo?

## ROQUE

Algún demonio o letrado nos cubrió de maldiciones porque olvidamos los versos los tres a un mismo tiempo.

RODRIGA

No, vosotros primero. Yo, en viendo el disparatario que salía por vuestras bocas, acudí después en vuestro auxilio.

ROQUE

Sospechoso era el auxilio, pues también tú olvidaste los versos.

PABLO

Pero tú los olvidaste primero.

ROQUE

¿Eso dices?

PABLO

Eso digo.

ROQUE

¿Eso dices?

PABLO

Eso digo.

ROQUE

Entonces he oído bien.

RODRIGA

Amigos, representemos lo que ocurrió aquel día, para que el tribunal celestial entienda cuán digna de compasión es la vida del cómico.

ROQUE

Así sea.

PABLO

Sea así.

*Métense Roque y Pablo.*

RODRIGA

*Culto senado y discreto,  
santísima asamblea  
del ardiente Apocalipsis,  
nobles jueces, pongan vuestras*

*mercedes los santos ojos  
sobre el tablado y vean  
una flor de mil colores,  
flor en nombre y en belleza,  
y flor en facilidad  
y inconstancia, pues apenas  
nació al alba intacta y noble,  
miró al sol cándida y bella,  
creció al día hermosa y pura,  
cuando en el ocaso, seca  
y marchita, en fin, se abrasa,  
profanada la belleza,  
y la beldad desmayada,  
por no decirles que muerta.  
Pero flor seguía siendo.  
La celosa de sí misma  
por los mejores farsantes  
que en Castilla menudean  
aquí vean representada,  
en fin, de la peor manera  
posible, por nuestro mal.  
¡Concedernos Tirso quiera  
piadoso el perdón!*

*Vase Rodriga. Entran Pablo y Roque, como galanes de comedia.*

PABLO

*Un hábito he pretendido,  
que ya medio conseguido,  
temo que el plazo me acorte.  
Por lo que me ha de pesar  
el dejar esta grandeza,  
que es común naturaleza  
del mundo a queste lugar.  
Tengo también una hermana,  
que, por no hallarse sin mí,  
ha un año que asiste aquí.*

ROQUE

*¿Y es su patria?*

PABLO

*Sevillana.  
Y en belleza y discreción  
Venus del Andalucía.  
Y, a no ser hermana mía*

*y extraña en su presunción,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.*

ROQUE

*Basta ser hermana vuestra.*

*Olvida de pronto los versos siguientes. Duda, paseando en silencio por el tablado, y, al fin, resuelve decir lo siguiente.*

ROQUE

*¿Y es su patria?*

PABLO

*Sevillana.  
Y en belleza y discreción  
Venus del Andalucía.  
Y, a no ser hermana mía  
y extraña en su presunción,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.*

ROQUE

*¿Y es su patria?*

PABLO

*¡Sevillana!*

ROQUE

*(Tomando el papel de Pablo.)*

*Y en belleza y discreción  
Venus del Andalucía.  
Y, a no ser hermana mía  
y extraña en su presunción,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.*

PABLO

*¿Y es su patria?*

ROQUE

*Sevillana.  
Tengo también una hermana,*

*que, por no hallarse sin mí,  
ha un año que asiste aquí  
y es su patria sevillana.*

PABLO

*Y, a no ser hermana mía  
y extraña en su presunción,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.*

ROQUE

*Un hábito he pretendido,  
que, ya medio conseguido,  
temo que el plazo me acorte.*

PABLO

*Por lo que me ha de pesar  
el dejar esta grandeza,  
que es común naturaleza  
del mundo a queste lugar.*

ROQUE

*Tengo también una hermana.*

PABLO

*¿Y es su patria sevillana?*

LOS DOS

*Y en belleza y discreción  
Venus del Andalucía.*

*Entra entonces Rodriga. Pablo y Roque se vuelven a ella con la esperanza de que los saque del aprieto. Pausa. Rodriga, sin embargo olvida los versos de pronto. Después de pensar, resuelve hablar.*

RODRIGA

*Tengo también una hermana,  
que, por no hallarse sin mí,  
ha un año que asiste aquí  
y es su patria...*

PABLO

*¿Sevillana?*

RODRIGA

*Bien dices, entre estas matas  
de arrayanes y lentiscos,  
de romeros y retamas  
nos podemos esconder.*

*Corre a un lado del tablado y acurrúcase en el suelo. Roque y Pablo se miran de hito en hito.*

PABLO

*(Señalando a Rodriga.)*

*A no ser hermana mía  
y extraña en su presunción,  
os la pudiera alabar  
por sol de la patria nuestra.  
Y es su patria sevillana.*

*Roque mira fijamente a Pablo, con extrema solemnidad.*

ROQUE

*Humildemente os suplico  
que me enviéis a mi tierra  
por encanto, pues yo he oído  
que llegaré, si queréis,  
en un instante muy chico.*

*Pablo hace un gesto vago y Roque, agitando los brazos como un pajarillo, sale volando de escena. Pablo duda. Entonces, volviéndose hacia donde ha volado Roque, dice:*

PABLO

*No basta que así me nombres.  
Morir quiero si tú mueres,  
que nunca los nobles hombres  
desampan las mujeres.*

*Da tres vueltas sobre sí mismo y cae al suelo muerto.*

RODRIGA

*Ya, señores, no seré  
la celosa de mí mesma.*

PABLO

*(Levantando la cabeza.)*

*Ni Tirso estará quejoso,  
si os agrada la comedia.*